

ENTREVISTA

Daniela Láinez, Investigadora, conservacionista y documentalista

“Revivimos la navegación en balsas oceánicas”

● La especialista junto a su colega y gestor cultural Marco Carpio se alistan para protagonizar su propia odisea en el mar de Sechura rumbo a la Isla Lobos de Tierra. Aquí su historia.

- ¿En qué consiste su proyecto de viajar en balsa hacia la isla Lobos de Tierra?

Andanía significa la fuerza del mar, es un proyecto de revitalización de una cultura marina olvidada y moldeada por los desastres del Niño.

Por primera vez en cien años, junto a los últimos herederos de la extinta navegación en grandes balsas oceánicas, hemos revivido la balsa de sus ancestros para enfrentar la Andanía, en un viaje al origen en búsqueda de la esperanza, que pondrá a prueba su patrimonio.

El fin científico es estudiar y documentar ese proceso: cómo se recupera el conocimiento, cómo se transmite y qué ocurre en la comunidad. Registraremos esta odisea a través de un proyecto de cine documental, el primero premiado para la región Piura por los estímulos DAFO del Ministerio de Cultura.

- ¿Qué distancia navegarán?

La isla se encuentra a 100 kilómetros hacia el sur en línea recta desde Sechura.

A diferencia de travesías históricas que cruzaron el Pacífico a favor de la corriente con dirección norte, este viaje, programado para marzo, supone un reto técnico mayor: navegar hacia el sur contra el viento y la corriente en “zigzag”. Calculamos que tardaremos dos semanas en llegar a la isla.

- ¿Cómo es la balsa que usarán?

Son ocho troncos de madera balsa, de 50 cm de diámetro, amarrados a tres vigas de algarrobo. Mide 12x4 metros, y lleva seis quillas de madera, un timón mayor y un mástil de 10 metros, con cuatro velas, todo construido a pulso.

El amarre de la estructura tomó un mes, pero el proceso de construcción ha sido más largo. El mayor desafío fue conseguir los insumos. Queremos promover la sostenibilidad y respeto cultural por ello unimos materiales históricos recuperados con desechos industriales reciclados.

Por ejemplo, con el boom post pandemia de madera balsa, tardamos un año en llegar a los troncos. Con el apoyo de la Reserva Comunal Tunatanaín, los conseguimos del descarte de la industria eólica. Las vigas de algarrobo provienen de antiguas casas demolidas.

Para los amarres, reciclamos cabos de la industria pesquera, vueltos a trenzar por la familia Sernaqué en Sechura. La vela emblemática está tejida en telar de cintura, con los colores tradicionales, por una de las últimas mujeres pescadoras tejedoras.

- ¿Por qué viajar con esta balsa?

Porque necesitamos referentes de cambio. Esta odi-



sea en balsa, nos permite ingresar al tiempo y al ritmo del mar, para conocer una cosmovisión construida a lo largo de siglos, donde el mar aún se siente y se comprende como un ser sagrado.

Esta iniciativa lleva un mensaje de unidad, sostenibilidad y esperanza. Desde nuestra investigación impulsamos la declaratoria como patrimonio cultural de la navegación y pesca en balsillas de madera balsa, logrando integrar comunidades con un mismo origen, tal como lo hicieron las grandes balsas a lo largo de la historia, integrando las costas americanas del Pacífico.

- ¿Qué investigaciones realizarán?

Durante la travesía registraremos la ruta, la navegación y la recuperación de conocimientos asociados a esta tradición desde una mirada geográfica y antropológica.

En paralelo, con el IGP, registraremos las condiciones del mar (viento, corrientes y oleaje) para complementar el análisis. Estaremos alrededor de la isla aproximadamente una semana.

- ¿Por qué es importante conservar este conocimiento de las balsas?

Por su legado histórico y ambiental. Tenemos una tradición marina de valor patrimonial poco conocida, pero fundamental para nuestra historia. El primer encuentro con occidente



ocurrió en el mar sobre una gran balsa frente a las costas del antiguo Perú.

El origen del mundo para la cultura andina se encuentra en el mar: el dios Viracocha venerado en Caral o Tiahuanaco, Naymlap en Lambayeque, Taycanamo para los Chimú, estos últimos llegaron en grandes balsas.

Durante la colonia y entrado el siglo XIX estas balsas facilitaron el desarrollo portuario del Perú, pues no existía infraestructura portuaria y en algunos de sus puertos se construyó la infraestructura que conocemos, como Paíta y Pimentel. Las balsillas que hoy vemos en las playas de Piura y Tumbes son descendientes de las grandes balsas, en ellas se practica la pesca sostenible emblemática de Piura: como la caballa sechurana y la cachema de la Tortuga y la Islilla, cruciales para la seguridad alimentaria.

El conocimiento y cuidado del mar de estos pescadores ha contribuido a la creación de la Reserva Nacional Mar Tropical de Grau. Por todo ello a través de este proyecto impulsamos su designación como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

- ¿Quiénes promueven el viaje?

Es un proyecto de Nudo Producciones con el respaldo de SOEC, premiado por DAFO del MINCUL. Tenemos convenios con SER-NANP y el Instituto Geofísico del Perú (IGP) del MINAM, el apoyo institucional de la Marina de Guerra del Perú, la Municipalidad Provincial de Sechura y CLS-Perú, entre otros aliados, incluyendo dos fundaciones filantrópicas del Reino Unido. Estamos abiertos a sumar nuevos aliados para llevar un mensaje de unidad, sostenibilidad y esperanza que

contribuya positivamente a nuestra sociedad.

- ¿Cómo expondrán los resultados de la travesía?

El resultado principal es una película documental en festivales de cine y educativos, que se presentará en festivales de cine y en TV Perú.

Tenemos el compromiso de terminar la producción y posproducción este año para estrenarla en 2027, conmemorando los 80 años de la expedición Kon-Tiki. Además, tenemos planificada una exposición de arte, publicaciones científicas y un libro.

- ¿Quiénes la acompañarán en el viaje?

Como gestores del proyecto navegaremos junto a una tripulación de seis pescadores tradicionales de Sechura y Cabo Blanco, herederos de esta tradición.

Cabe precisar que Andanía es un viaje al origen a través de seis áreas protegidas, en búsqueda de la esperanza, que pondrá a prueba la resiliencia de nuestro patrimonio marino. Es un proyecto ambicioso al que le hemos dedicado los últimos seis años de nuestras vidas. La balsa está lista; ahora buscamos el apoyo de aliados que quieran formar parte de esta gesta histórica.

Pronto empezaremos a compartir el proceso en redes, pueden seguirnos en IG: @andania_film